

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año V. Madrid 20 de Diciembre de 1884. N.º 42.

SUCESOS.

China.

Es ya indudable la declaración de guerra. Fracasada por completo la mediación de Inglaterra, el Gabinete Ferry no tiene más remedio que afrontar las consecuencias de una guerra formal, necesaria para el prestigio de las armas francesas y su influencia en los países nuevamente conquistados en Asia.

Sin duda hace ya tiempo que el Gabinete Ferry abrigaba este convencimiento, á juzgar por las noticias de Londres; que comunican á un periódico de París.

El Gobierno francés acaba de comprar una verdadera flota para enviar inmediatamente á China un ejército. Siete grandes buques, cinco con porte de 3.000 toneladas, y dos que miden cerca de cuatro, cada uno; han sido adquiridos en Inglaterra por el ministro de Marina, en los que será transportado un cuerpo de ejército de 30.000 hombres, que al efecto va á ser movilizado. Los siete vapores podrán llevar en un viaje 15.000 hombres, con la dotación correspondiente de artillería, caballería é ingenieros. Cada buque tendrá 2.000 literas. Todos son de gran andar, y algunos han ganado en la carrera del Thé, el premio que el Gobierno inglés concede al buque que haya hecho el viaje más rápido desde China.

En ciento veinticuatro días, esos siete buques, saliendo de Tolón, pueden hacer dos viajes, transportando 30.000 hombres al Tonkin.

\* \*

El Gobierno francés ha hecho desmentir categóricamente la noticia que publican el *Figaro* y el *Gaulois* sobre adquisición de una gran flota de vapores

ingleses para transportar 30.000 hombres á China.

El hecho principal, el de que cuenta enviar á China y Tonkin grandes refuerzos para emprender una guerra formal, ese queda en pie, pues la nota de la *Agencia Havas* se concreta á desmentir que se trate de adquirir buques ingleses, añadiendo que el Gobierno francés está seguro de hallar en Francia el material necesario.

Algo, sin embargo, habrá de cierto en las noticias de aquellos periódicos, que de ordinario están bien informados, especialmente *Le Figaro*, de las cosas concernientes á la guerra. En efecto, parece que el Gobierno francés contrató el año pasado tres grandes transportes ingleses y envió á Saigón 14.000 toneladas de carbón para los vapores ingleses. Después ha fletado el ministerio de Marina otros dos vapores ingleses que han hecho viaje de Dunckerke á Shanghai.

Además, hoy mismo se ocupan en los servicios marítimos de Francia en Kelung y Tonkin, tantos vapores ingleses como franceses.

Ultimamente se trata de comprar siete grandes vapores ingleses, que serían rebautizados con nombres franceses acordados ya, pero el asunto ha trascendido pronto, y por esta causa se ha deshecho, según los mencionados periódicos.

Resulta, así, que de todas suertes las aperciones van á recibir grande impulso, pues que no lo desmiente la *Agencia Havas*, y aún se recuerdan las palabras de Mr. Ferry, terminantes en este punto: «Ha llegado el tiempo de obrar, y ya vereis dentro de pocos días cómo el Gobierno comprende sus deberes.» Lo cual equivale á una verdadera declaración de guerra.

\* \*

A continuación copiamos de una publicación semanal las siguientes curiosas noticias sobre la situación del imperio chino.

Para los que no conozcan aquel país más que por poseer sobre 300 ó 400 millones de habitantes hábiles, sufridos y diestros hasta la exageración, les parecerá increíble que con 15 ó 20.000 europeos se les venza y se les someta á las mayores humillaciones. Pero nada más fácil de comprender esta especie de parodaja, que se reproduce constantemente en toda ocasión que se presenta.

Desde luego, el Gobierno chino vive en plena fantasía; hay muchos mandarines que no conocen ni el país en que viven, y creen, por ejemplo, que pueden poner en estado de guerra 10 millones de hombres, cuando en realidad no cuentan más que con 400.000 hombres para todo el territorio chino, según estadísticas serias hechas allí por los ministros acreditados y cónsules extranjeros, incluyendo en aquella cifra los 160.000 tártaros, tropas escogidas con que cuenta el Celeste Imperio, y de las cuales 60.000 hombres guardan á Pekín. Su escuadra, que creían invencible, es muy reducida, y seguramente se anulará en la presente campaña. El desbarajuste más completo subsiste allí en punto á pertrechos de guerra; los modelos de armas son infinitos, y las fornituras, caruchos y demás atavíos del soldado constituyen un verdadero caos; y se comprende, puesto que cuando un mandarín recibe el encargo de comprar armas, no busca lo mejor, sino lo más barato, que, sin embargo, lo hace pagar á buen precio á su país: de modo, que en los arsenales del imperio se reúnen los desechos de Europa, mezclándose en horrible confusión desde la antigua artesana hasta las últimas notabilidades en carabinas de repetición inglesas y de norte-americanas.

He aquí los sueldos de las tropas regulares por categorías: Los virreyes, especie de generales superiores, cobran 7.000 pesetas al mes; los generales de división, 3.250; los coroneles, 1.625; los comandantes, 975, los capitanes, 650, y los soldados 20 tan sólo, que, sin embargo, en aquel país donde tanto valor tiene el dinero, resulta un haber exorbitante.

Las tropas regulares están retribuidas por el Gobierno, y las irregulares, que acuden cuando hay guerra, afiliándose á tal ó cual bandera de éste ó del otro color, viven por su cuenta, cometiendo mil exacciones contra los pueblos donde llegan.

El uso del opio está prohibido en aquel ejército, pero la clase de tropa abusa de este narcótico cuanto puede, embruteciéndose de la manera más triste que puede imaginarse, y entre tanto los generales se enriquecen maravillosamente en el manejo de la llamada administración militar, explotando á sus subordinados de todas las maneras que les sugiere su mucho ingenio, que suele ser notabilísimo en semejantes asuntos.

En el Senado francés, combatió el jueves Mr. de Broglie, en un brillante discurso, la demanda de créditos para la campaña del Tonkin, y más particularmente la política del Gobierno en esta cuestión, manifestando que la derecha había intentado aprobar los créditos, pero negando su confianza al Gabinete. El Gobierno no ha querido admitir la distinción entre esas dos votaciones, y en su consecuencia, se veía obligado á combatir los créditos.

A Mr. de Broglie contestó Mr. Julio Ferry. «¿No aconsejais, acaso, dijo el presidente del Consejo de ministros, abandonar el Tonkin? Semejante resolución, ¿curaría la herida hecha al honor de la Francia por la violación del tratado de Tien-Tsin? Nuestra política colonial no es una política aturdida de aventuras, sino en cierto modo una política conservadora. ¿No había que procurar mercados á nuestros productos? ¿Se había de aguardar á que las demás potencias se hubiesen apoderado de esas colonias sobre las que tenemos derechos?»

La conferencia de Berlín se ha reunido para estudiar estas cuestiones y los hechos realizados habrán de ser tomados en cuenta.

Francia en la conferencia de Berlín, no hace el papel de la Cenicienta con las potencias europeas. Está de acuerdo con las tres grandes potencias continentales en la cuestión de Egipto; recibe los ofrecimientos de Inglaterra en nuestra cuestión con China.

Hoy la Francia, ni amenazadora ni amenazada, sostiene con la dignidad y el rango que le convienen el papel de potencia liberal y pacífica.»

Después de una réplica de Mr. de Broglie, el Senado aprobó por 191 votos contra uno, los primeros créditos, por 189 votos contra uno los segundos, en junto, unos 60 millones de francos.

El telégrafo ha anunciado que en Seoul, capital de la Corea, estalló una gran revolución. El rey tuvo que huir y su hijo y seis ministros fueron asesinados por los insurrectos.

Esta noticia, que parece confirmarse, puede tener cierta importancia en los momentos actuales. La Corea es uno de los Estados tributarios de la China; pero en estos últimos tiempos el Gobierno de Seoul mostraba ciertas inclinaciones á la independencia, que causaban algún recelo al virrey del Petchili, encargado de las relaciones del imperio chino con su vasallo. Hasta se ha dicho que ese recelo no ha sido ajeno á la conclusión del tratado de Tientsin.

La Corea es un país rico en productos muy estimados, con el que tienen tratados de comercio Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos.

Este hecho, puede traer grandes perjuicios, sin embargo, á los chinos por las críticas circunstancias en que han tenido lugar, y ya, aunque sin detalles.

Un telegrama de Hon-Kong, fecha 15, dice que ha surgido un conflicto en Seoul, entre las tropas chinas y las japonesas.

La legación japonesa ha sido incendiada.

El cónsul del Japón en Shanghai, ha marchado á Seoul para abrir una información sobre los graves sucesos ocurridos allí.

Un despacho del almirante Courbet,

fecha en Kelung el 13 del corriente, dice que el comandante Lacroix hizo un reconocimiento ofensivo contra los trabajos de fortificación emprendidos por el enemigo, los cuales amenazaban las posiciones francesas.

Añade que los chinos fueron desalo-

jados con pérdida de 200 muertos y heridos.

Los franceses tuvieron un muerto y siete heridos.

Otro despacho del general Briere de L'Isle, fechado el 17, anuncia que unos 2 ó 3.000 chinos han bajado de las montañas para atacar una aldea situada á ocho kilómetros al Nordeste de Chu.

Añade que una parte de la guarnición de esta plaza, compuesta de la legión extranjera y de los tiradores tonkineses, salió al encuentro del enemigo, dispersándole y causándole pérdidas considerables.

Las de los franceses han sido de 24 muertos y heridos.

### Sudán.

Escasas y desprovistas de interés son las noticias que se reciben del Sudán, los ingleses no parecen adelantar gran cosa en la marcha por la región del Nilo.

De una carta del Cairo extractamos lo siguiente:

«La situación de Egipto dista mucho de presentar aspecto favorable, sea cual fuere el punto de vista de la misma que se examine.

«Las operaciones militares emprendidas por Inglaterra para auxiliar á Gordón, están casi del todo paralizadas. Su ejército ha avanzado hasta ahora con gran lentitud, no sólo á causa de los muchos enfermos que tiene, y de la falta de medios de transportes, sino también por efecto de la táctica de guerrillas, adoptada por los madhistas que tan pronto se le acercan, como se retiran, para volver á presentarse muy luego, por un lado ó por otro, y teniéndolo así en continuo jaque y sin un instante de descanso.

«El general Wolseley lleva ya un mes sin haber adelantado un solo paso hacia el Sur: verdad es que para abrirse camino á viva fuerza en un país tan dificultoso para los europeos como es el Sudán, exigía preparativos de campaña mucho más importantes de los que se han hecho. La marcha por el Nilo que el estado mayor inglés ha elegido después de muchas vacilaciones, les presenta obstáculos considerables, porque les faltan buques para el trans-

porte de víveres, además el paso de la cuarta y quinta catarata tropieza con inconvenientes en el terreno que el enemigo sabrá aprovechar.

»Bien hicieron en oponerse á que asistieran oficiales extranjeros á esta desdichada operación militar.

Por otra parte, si se fija la atención en los puntos del litoral del mar Rojo, vemos á los ingleses afanándose por levantar medios de defensa en Suakin, constantemente amenazada por los madhistas, y no es esto lo más grave.

»El Rey Juan de Abisinia se ha decidido, en virtud del pacto celebrado por Inglaterra, que le ha ofrecido la posesión del puerto de Massuah, á entrar en campaña; pero las tribus y soldados musulmanes de aquellas comarcas, fieles aun al Gobierno del Cairo, muestran mucho más encono á los abisinios que á la misma insurrección, y diariamente van á engrosar las filas de ésta, de modo que el auxilio del Rey Juan es más perjudicial que ventajoso.

»La situación financiera empeora y los nuevos planes del Gabinete Gladstone, para sacar al Egipto de su situación desesperada, tan pomposamente elegiados por *The Times* y *The Daily News*, han producido aquí la más penosa impresión.»

Las noticias de última hora han venido á aumentar la ansiedad general.

Se anuncia que en las provisiones que lleva el ejército inglés, la hormiga blanca ocasiona grandes estragos.

El Mahdi, cuya muerte el telégrafo ha anunciado hace pocos días y cuya inacción era considerada por los ingleses como evidente impotencia, da señales de vida. Las tribus que lo rodean, y cuyo número es mayor de lo que en Europa se cree, han estado ocupadas en las faenas agrícolas: las cosechas recogidas las han suficientemente provisionado, y marchan ya al encuentro de la expedición inglesa.

Únicamente un telegrama del Cairo, fecha 16, trae noticias favorables á la situación de Gordón en Kartum: el telegrama dice así:

Según noticias de Khartum recibidas por conducto de un mensajero que salió de aquella plaza hace quince días, el general Gordón hizo sufrir un verdadero descalabro á los rebeldes por me-

dio de la voladura de minas construidas debajo de los fuertes de Onderman ocupados por el enemigo.

Un gran número de éstos pereció entre los escombros.

### Suiza.

En la escuela de aspirantes á artillería es de reglamento el llevar á cabo al fin de cada curso, una carrera de resistencia que al mismo tiempo que da á conocer las condiciones ecuestres de los alumnos, sirve para que éstos tengan una idea de lo que en ocasiones dadas puede exigirse de caballos bien montados y convenientemente cuidados.

El año anterior los aspirantes recorrieron el trayecto de ida y vuelta entre Zurich y Eimuiden en un mismo día, este año han hecho más; han ido á Lucerna y vuelto en el día, recorriendo 105 kilómetros ó sean unas 26 leguas.

Copiamos de la *Gazette de Lausanne* los detalles siguientes referentes á dicha marcha.

«El destacamento á las órdenes de un mayor, se componía de 27 jinetes, cinco oficiales y 22 aspirantes. Todos llevaban caballos del estado, excepto un teniente de artillería el cual montaba un caballo de su propiedad é hizo toda la marcha sin estribos. Los oficiales vestían el traje de servicio con gorra, los aspirantes de levita sin sable. Los caballos llevaban la montura inglesa, sudadero de badana ó fieltro gris y la brida reglamentaria.

»La salida tuvo lugar á las cuatro de la mañana con una niebla intensa y oscuridad completa. El destacamento tomó la carretera de Birnaenstorf-Chan, y sólo hizo un alto de veinte minutos en este punto. A las diez horas y 30 minutos echaban pie á tierra los jinetes frente á las cuadras de la escuela de caballería que habían sido puestas á disposición de los artilleros, por el jefe del referido establecimiento.»

«Jinetes y monturas descansaron durante tres horas. A la una y treinta minutos el destacamento volvía á montar á caballo, y después de haber descansado otros veinte minutos en Offolteru entraban en Zurich á las ocho y media con un tiempo igual al que reinaba á la salida. Durante el día, el

tiempo, aunque algo húmedo, había favorecido la jornada.

»Los jinetes hicieron una comida muy ligera media hora antes de emprender la marcha por la mañana. En Lucerna comieron algo más sólidamente, pero no tomaron nada, absolutamente nada, durante el camino, ni á la ida ni á la vuelta. El jefe del destacamento cree que la sobriedad es una de las condiciones esenciales para poder llevar á cabo marchas de esta naturaleza.

»Las reglas para el cuidado de los caballos fueron las siguientes: la víspera por la noche se les dió un pienso de dos kilos de heno y dos y medio de cebada. Por la mañana, antes de la salida, diósele agua y otro pienso compuesto de la tercera parte de la ración de heno y la cuarta parte de una ración de cebada. En Cham, durante el primer descanso tomaron medio kilo de pan mojado en vino blanco. En Lucerna se le dió un pienso igual al de la noche anterior ó sean dos kilos de heno y dos y medio de cebada, y á la vuelta, en Affoltern, se hizo lo mismo que por la mañana en Cham, sin embargo, algunas de las monturas no quisieron probar el vino y tuvo que reemplazarse éste por agua. En Zurich á la vuelta se le dió una empajada de salvado con el agua templada y poco después un pienso de dos kilos y medio de heno.

»En cuanto á los aires, la marcha se llevó á cabo del modo siguiente. Las subidas y bajadas, al paso; en terreno llano anduvieron veinte minutos, al trote corto y cinco minutos al paso. Para franquear las alturas de Birnenstorf, los jinetes echaron pie á tierra, y llevaron los caballos del diestro. Lo mismo se hizo en un trayecto de media hora antes de llegar á Lucerna. Este modo de llevar del diestro los caballos, en terrenos muy accidentados ó antes de hacer un descanso largo, debe recomendarse eficazmente, pues descansa mucho, tanto al jinete como el caballo.

»Esta marcha ha demostrado que los caballos del estado en Suiza son muy buenos y capaces de prestar servicios excepcionales estando en manos experimentadas. Una vez en la cuadra ninguno de los caballos parecía cansado: al día siguiente ninguno salió á la cura y todos pudieron prestar el servicio que les correspondía. Pudo por

consiguiente haberse prolongado la marcha de unos cuantos kilómetros.

»Sin embargo, hay que hacer notar que la experiencia se ha llevado á cabo con la montura pelada, sin equipo alguno y sólo ha durado un día; sería curioso ver en cuánto disminuye la fuerza de resistencia del caballo llevando el equipo completo, y si podría exigirse un un trabajo semejante durante dos ó tres días seguidos.

Como todos los años, en esta época, se ha sometido á la sanción de la Asamblea nacional, el proyecto del presupuesto para el departamento militar en el año 1885.

Este proyecto señala 17.530.322 francos para los gastos de dicho departamento en 1885, presentando un aumento de 385.800 francos sobre el presupuesto de 1884, cuyo aumento depende principalmente del ramo de instrucción, vestuario, armamento, equipo y material de guerra.

Fuera de estas diferencias, la repartición de los gastos no se separa apenas de los señalados el año pasado para el presupuesto de 1884.

He aquí los puntos principales de los mencionados presupuestos.

1.º *Personal instructor.*—El personal de instrucción para los reclutas se ha visto era del todo insuficiente. Es indudable que en 1885, lo mismo que ha sucedido este año, será preciso agregarle cierto número de ayudantes instructores. Con este objeto pídesen un crédito de 8.000 francos.

2.º *Oficiales de caballería viajando por el extranjero.*—Con objeto de procurarse buenos instructores para la caballería, se acostumbraba antiguamente enviar algunos oficiales de dicha arma, en comisión al extranjero; hace algunos años que ya no se practicaba esto; pero en 1885 tratáse de volver á las antiguas costumbres.

3.º *Cambio en el turno para los cursos de repaso.*—Desde 1877 á 1884, cada una de las ocho divisiones del ejército federal, se han reunido una vez, según el turno adoptado en 1875.

En Febrero de este año, nombróse una comisión para estudiar el modo de poder reunir anualmente dos divisiones, á fin de que maniobren la una contra la otra.

A pesar de las dificultades prácticas de ejecución, la conferencia de los divisionarios y jefes de las armas, presididos por el jefe del departamento de la guerra, se ha pronunciado en sentido afirmativo, y el Consejo federal ha decretado en el mismo sentido.

El mensaje sobre el presupuesto de 1885, dice lo que sigue, refiriéndose al asunto:

«Obtendremos, adoptando esta medida, por una parte, la posibilidad de dedicar más tiempo a la instrucción de detalles, y de hacerla retener mucho mejor en la memoria; por otra parte, llamando al mismo tiempo dos divisiones vecinas, podremos obtener sobre el terreno, una imagen más fiel de la guerra, para nuestras grandes maniobras, y facilitaremos a los oficiales superiores (generales y jefes), ocasiones de desarrollar sus conocimientos.»

Por consecuencia de la adopción de estas disposiciones, el turno que llevaban las divisiones para las grandes maniobras, ha tenido que cambiarse forzosamente, y el departamento militar ha publicado una circular fijándolo hasta el año 1892.

4.º *Estado Mayor*.—El mensaje hace constar que el efectivo del cuerpo de estado mayor, es reducidísimo, y no permite asegurar el servicio en tiempo de campaña, por lo cual se impone un aumento en dicho cuerpo.

5.º *Escuela preparatoria para oficiales*.—Se solicita un crédito de 250.000 francos, para las diversas escuelas de oficiales, las cuales siguen dando buenos resultados, los candidatos al grado de oficial son muchos, y se someten de buen grado á las obligaciones que les son impuestas.

7.º *Escuela de tiro de Wallenstadt*.—Se han hecho necesarias nuevas instalaciones en Wallenstadt. De aquí en adelante, los alumnos se ejercitarán, no sólo en el tiro al blanco, sino también en el tiro de combate.

Con objeto de comprar material al ejército, pídesese un crédito que no aparezca en el presupuesto anterior.

7.º *Material de guerra y experiencias*.—Se han concedido 627.354 francos para la adquisición del material de guerra. Así como también 3.000 francos para experiencias de tiro de infantería, y 1.500 para experiencias de artillería. Sabido es, que los ensayos llevados á

cabo en Wallenstadt, son muy curiosos, y que últimamente, según *Le Journal de Gêneve*, han sido concluyentes en favor del fusil Rubin.

## Rusia.

El ministro de la Guerra, inauguró, hace algunos años, el excelente principio de sacar á concurso y pública subasta, la construcción del material de guerra necesario, particularmente en lo concerniente á los carros y medios de transporte de todas clases, inherentes á un gran ejército en campaña. Hoy, acaba de seguirse el mismo sistema, para la organización de los vagones destinados al transporte de tropas por la vía férrea. Según el *Invalide Russe*, es inútil insistir sobre la especial importancia de esta cuestión, en un país que posee territorios tan vastos, cuya *plaga de las distancias*, constituye su principal debilidad. He aquí las condiciones con que deben cumplir los vagones de que se trata:

Un vagón ordinario de mercancías debe poder contener fácilmente ó con comodidad, 40 hombres con sus armas y equipo de campaña respectivos. El embarque debe poderse hacer con rapidez, y cada uno debe poder dejar el coche sin incomodar á sus compañeros. Los bancos deben tener un asiento formado de una tabla de unas dos pulgadas de espesor y de un pie y medio de ancho. Los bancos, que no se apoyarán en las paredes del vagón, deben llevar respaldo, y cada hombre debe tener un sitio de un pie ocho pulgadas, por lo menos. Debajo de los bancos tiene que haber sitio para los morrales y correaje.

Los fusiles, han de colocarse, de tal modo, que desaparezca la menor probabilidad de deterioro por causa del movimiento del tren, aun en los más largos trayectos. Las diferentes partes del material deben ser sólidas, ligeras, fácil de colocarse y armarse, y exclusivamente de madera, pues se deshechará toda clase de herraje. Unicamente se autorizará algún clavo ó tornillo, pero en número muy reducido. Todas las partes del material, podrán adoptarse á cualquier vagón, y podrán

cambiarse entre sí. La organización completa de un vagón, deberá poderse hacer por un solo obrero, y en un día de trabajo, es decir, en doce horas. Es de desear que se conserve el modo habitual de disponer los asientos á lo largo del vagón. En fin, el proyecto tiene que permitir instalar en cada vagón de mercancías, el número de hombres correspondientes á su capacidad interior.

Para los vagones destinados al transporte de ganado, se desea simplificar la disposición actual, y evitar, en lo posible, las piezas de hierro.

Los vagones propuestos, y que se juzguen convenientes, se dispondrán por la administración militar, y someterán á un recorrido de 1.500 verstas.

El tipo que se acepte como el mejor, se premiará con 1.000 rublos, si es para el transporte de tropas, y con 150 si es para el transporte de ganado.

Reproducimos á continuación las mejoras que según el *Novoié Vrencia*, el Gobierno ruso trata de introducir en el proyecto de reorganización de la *opoltchenié* (reservas) de ejército.

«Sabido es que siempre se ha prestado poca importancia al armamento de los *zátzniks* soldados de la milicia, y que el día en que ha sido preciso llamarlos se les dotaba de las primeras armas, sea cual fuera su sistema, que se encontraban en los almacenes: en virtud de los reglamentos en vigor, cualquier fusil era bueno para ellos. La razón de este hecho proviene de que se consideraba la milicia como una fuerza irregular á la cual no debía recurrir el Estado, para reemplazar al ejército permanente, sino después de haber agotado sus últimos recursos militares. En estos momentos, el ministro de la Guerra, teniendo en cuenta los cambios acaecidos en el modo de hacer la guerra, ha resuelto emplear la milicia más útilmente y darle una organización realmente militar, creando de este modo una fuerza que sirva para algo más que la actual, capaz tan solo de prestar el servicio de guarnición. Con este objeto ha reconocido la necesidad de constituir, antes que nada, cuadros permanentes para los destacamentos de milicias de los go-

biernos, así como para las *dronjinas* á pie y *sotnias* á caballo, y de dotar á las milicias de un armamento en armonía con las exigencias actuales del arte de la guerra. El ministro tiene la intención de confiar á los *Zenistvo* (jefes) la elección de las personas destinadas á cumplir la misión de oficiales de la milicia: el mando de las milicias de gobierno (provincia) así como el de comandantes de *dronjinas* ó *sotnias*, sólo se concederá por tres años. Estos últimos deberán tener sumo cuidado de que el equipo y demás efectos necesarios estén siempre al completo y se encuentren en buen estado de escoger las clases de sargentos, en fin, de organizar é instruir los cuerpos de un mando respectivo en caso de ser llamados á las armas.

En cuanto al armamento, parece decidido que los *zátzniks* (soldados) usarán las mismas armas que las de reglamento en el ejército permanente, es decir, los soldados de las *dronjinas* á pie el fusil Berdan de infantería; los de las *sotnias* á caballo el fusil Berdan, modelo de dragones; los sargentos, revólver Smith y Wesson.

En estas condiciones, cada regimiento de milicias se encontrará en estado de entrar en campaña, á lo mas, un mes después de su creación: en cuanto á formación podría efectuarse con gran rapidez merced á la permanencia de los cuadros y á la presencia de los efectos de todas clases en los almacenes.

**Estados- Unidos.**

La gran República americana cuenta con ocho arsenales, que son: Portsmouth, Boston, New-York, League Island, Washington, Nordfok, Pensacola y Mare Island; los siete primeros en el Atlántico y el último en el Océano Pacífico.

El arsenal de Portsmouth (Maine), situado en el río Piscatagua, á unas 3 millas de la barra, está defendido por los fuertes Mac-Clavey y Constitución; tiene las facilidades necesarias para la construcción y reparación de buques de madera, y algunos elementos para reparación de máquinas de vapor. Posee un dique flotante de madera, pero

carece de diques permanentes de piedra. El puerto es además poco capaz, y las corrientes son algo molestas.

El arsenal de Bostón, en la unión de los ríos Mistic y Charles (Massachusetts), está defendido por los fuertes Warren é Independence, y aunque no es de gran extensión, contiene además de un dique de piedra, los talleres y demás necesario para la construcción de buques y máquinas. Tiene además una espaciosa área excavada en parte, que puede servir para una buena dársena.

Este arsenal no es accesible actualmente para buques de más de 8 m. de calado.

El arsenal de New-York, situado en Brooklyn, no es tampoco accesible para buques de más de 8 m. de calado; pero contiene toda la maquinaria y utensilios que requiere la construcción naval, y asimismo la construcción de máquinas de vapor.

El arsenal se halla á unas 23 millas de la mar, y el magnífico puerto de New-York está bien defendido por numerosos fuertes situados en puntos bien elegidos.

El arsenal de League Island, situado en la isla del mismo nombre en el río Delaware, está defendido por los fuertes Delaware y Miflin, y ocupa una gran extensión superficial. Su situación es ventajosa, porque el río le proporciona comunicación fácil con los distritos minerales y carboníferos, pero hasta hoy sólo cuenta con tres edificios importantes.

El terreno ocupado por este arsenal, fué cedido al Gobierno de la República en 1863 por la ciudad de Filadelfia.

El arsenal de Washington en el río Potomac (Columbia), está defendido por el fuerte Washington, y se utiliza principalmente para la construcción de máquinas de vapor, artillería, anclas y cadenas etc.

El arsenal de Norfolk, situado en Gosport, Río Elizabeth (Virginia) se halla bastante próximo á la entrada de la bahía Chesapeake para ser fácilmente accesible, y su posición puede defenderse prontamente. Contiene todos los recursos necesarios para la construcción de madera y para la construcción de maquinaria, además de un buen dique de piedra, y Hampton Roads, su puerto exterior, es un excelente punto de reunión para una es-

cuadra. Este puerto está defendido por los fuertes Monroe y Calhoun.

El arsenal de Pensacola, en la bahía del mismo nombre (Florida), ofrece facilidades para la reparación de buques y máquinas, además de un dique flotante de hierro no hace mucho tiempo enviado allí. Durante la guerra con Méjico se utilizó este arsenal para repuesto de la escuadra bloqueadora; pero desde hace algunos años se utiliza simplemente como una estación naval.

El arsenal de Mare Island (California) es el único establecimiento naval que los Estados-Unidos poseen en el Pacífico. En él se llevan ya invertidas fuertes sumas desde 1853 que se adquirió el terreno que ocupa, y entre otras obras importantes se empezó hace años, y debe estar ya terminado, un buen dique de piedra. Este arsenal tiene por objeto atender á las necesidades de la escuadra americana de las costas de Asia y del Pacífico. El puerto de San Francisco de California se encuentra separado de él, poco más de 20 millas.

#### OBRAS RECIBIDAS.

LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA, publicará una noticia bibliográfica de todas las obras cuyos autores ó editores le remitan dos ejemplares.

#### BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

##### OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL por B. Renard, traducido y anotado por el Teniente de infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suárez de la Vega.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de infantería D. Modesto Navarro.

##### EN PUBLICACIÓN.

LA GUERRA DE MONTAÑAS, por el barón F. de Kuhn.